

Biblia para Niños  
presenta



Un Hombre  
Enviado Por  
Dios



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Byron Unger y Lazarus  
Alastair Paterson

Adaptado por: E. Frischbutter y Sarah S.,

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children  
[www.M1914.org](http://www.M1914.org)

©2020 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia,  
pero no de venderla.



Adentro de templo de Dios un día, un sacerdote anciano, llamado Zacarías, estaba quemando incienso. Afuera, gente oraba. De repente, Zacarías comenzó a temblar.



Había venido un ángel. "No temas," dijo. "Dios me envió. Tu mujer tendrá un hijo. Lllamarás su nombre Juan. Será lleno del Espíritu Santo desde su nacimiento. Hará que muchos se conviertan a Dios."



"Háblanos, Zacarías." El pueblo afuera estaba perplejo. No sabían que el ángel Gabriel había dicho que Zacarías sería mudo hasta el nacimiento del bebé porque no había creído el mensaje de Dios. Pensaba que su esposa era demasiada anciana para tener un bebé.



En su casa, Zacarías escribió todo lo que le había dicho el ángel. Elisabet, su esposa, estaba asombrada. Siempre habían orado por un hijo. ¿Podría pasar ahora?



Pronto Elisabet supo que venía un bebé. Alabó a Dios. Un día, la visitó María, su prima. María también estaba esperando un bebé.





Cuando llegó María, Elisabet sintió saltar a su bebé dentro de ella. Elisabet estaba llena del Espíritu Santo. Sabía que el bebé de María sería el Señor Jesucristo. Juntas, las dos mujeres alabaron a Dios con alegría.



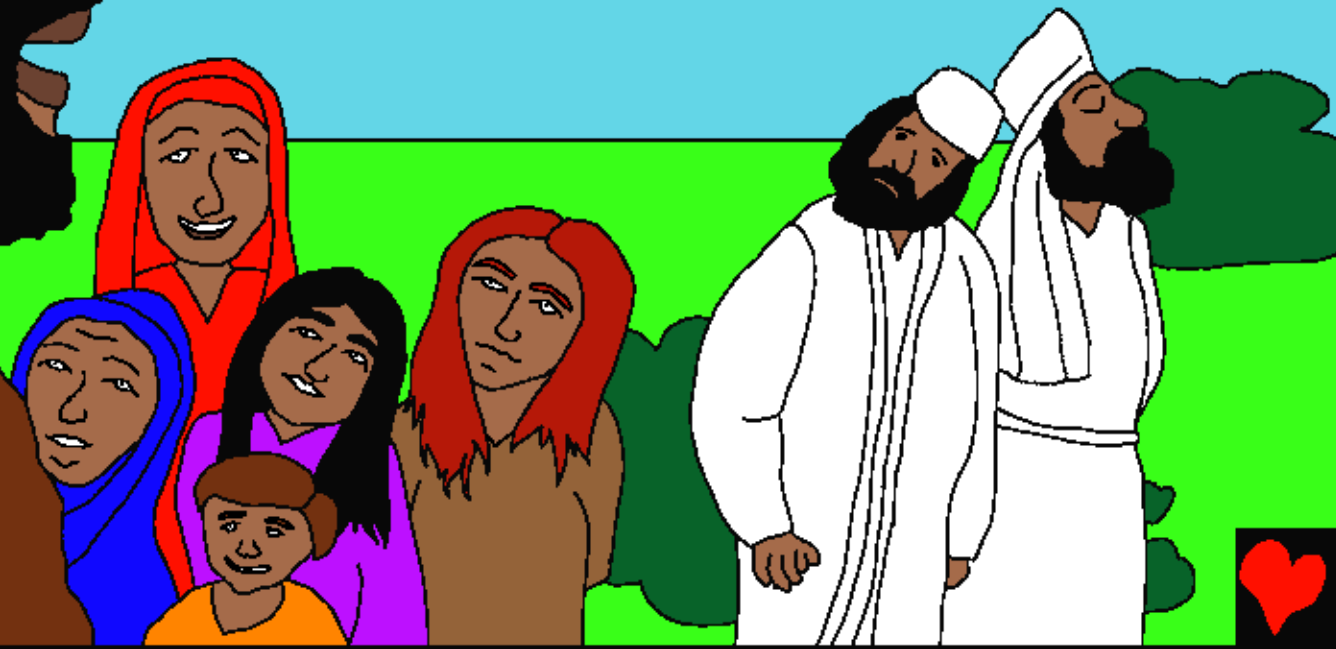


El bebé de Elisabet nació como Dios prometió. "Llámalo Zacarías, como su Papá," dijeron los otros sacerdotes. Zacarías se acordó del mandamiento de Dios.

"¡No! El nombre del bebé es Juan." Cuando Zacarías escribió esas palabras, se le volvió el habla. Entonces alabó a Dios.



Cuando Juan creció, fue como Elías, el gran hombre de Dios. Juan contó a las personas que el Hijo de Dios venía pronto para bendecirles.



Los líderes religiosos odiaban a Juan porque les decía, "¡Arrepiéntanse! Dejen de pecar." Ellos no querían escuchar de sus pecados.



Otros le decían Juan el Bautista porque sumergía a las personas en el agua para mostrar que estaban arrepentidos por sus pecados. Un día Jesús vino para Juan lo bautizara. "Tú debes bautizarme a mí," protestó Juan. Pero Jesús dijo, "Deja que sea así." Y Juan lo bautizó.



Después del bautismo de Jesús, Juan vio al Espíritu Santo descender sobre Jesús en la forma de una paloma. Esto fue la señal de Dios. Juan sabía entonces que Jesús era el Hijo de Dios. Juan llamó a Jesús el Cordero de Dios Quien quita el pecado del mundo.





Juan guió a muchas personas a Dios. Pero Herodes, el gobernador perverso, arrojó a Juan en la cárcel. "Es un pecado para ti tener a Herodías, la esposa de tu hermano, como tu propia esposa," le dijo Juan a Herodes.

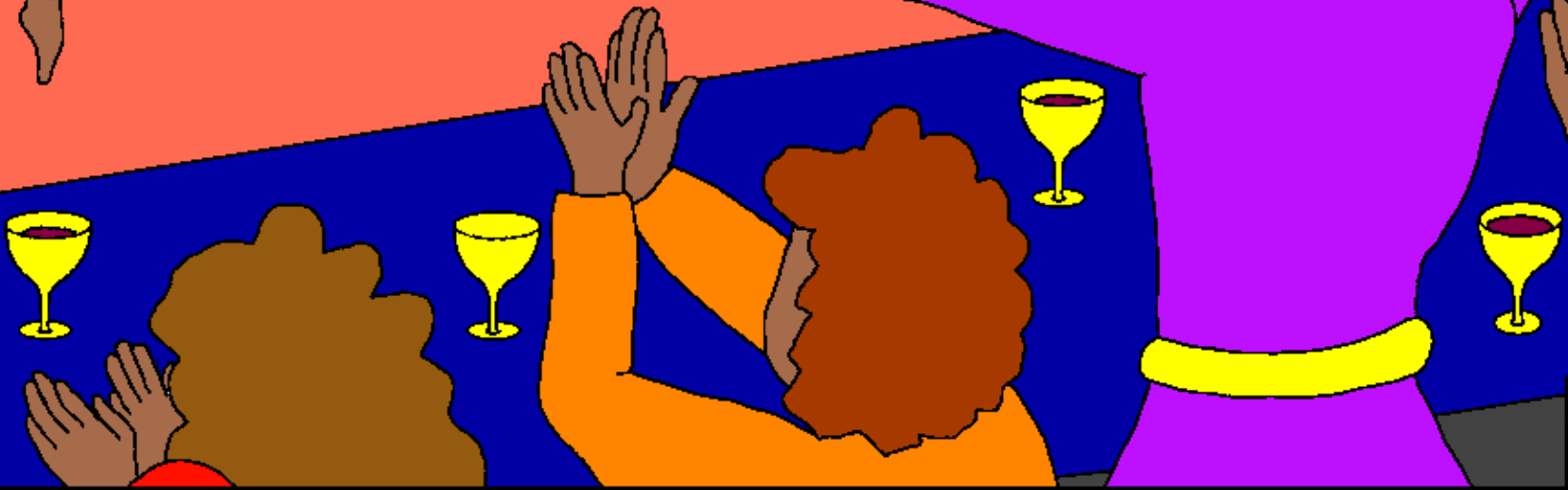




Sabía que Juan era siervo de Dios, un hombre justo y santo. Pero él no quería dejar de pecar. Y Juan no dejaría de predicar en contra del pecado, aún cuando el resultado era la cárcel.



Para su cumpleaños, Herodes hizo una gran fiesta. La hija de Herodías bailó para él. Esto le agradó. "Puedes tener lo que quieras," prometió. "Hasta la mitad de mi reino."







"¿Qué pediré?"  
se preguntó la  
muchacha. Su  
madre perversa,  
Herodías, quien  
odiaba a Juan, le  
dijo qué pedir.  
¡Fue terrible!



"Dame la cabeza de Juan el Bautista en un plato," le dijo la muchacha a Herodes. Él se arrepintió de su promesa, pero fue demasiado soberbio para dar marcha atrás.

"Corten la cabeza de Juan el Bautista y tráiganlo aquí," mandó Herodes. Sus soldados le obedecieron.



Tristemente los amigos de Juan enterraron el cuerpo del siervo valiente y fiel de Dios. El trabajo de Juan para Dios ya se había terminado. Tal vez sabían que Jesús les podía consolar en su tristeza.



"Un Hombre Enviado Por Dios"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Lucas 1-2, Marcos 6

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados. Luego, ¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.

Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:  
Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día! Juan 3:16

